

Crónica: Bajo el agua

'No se me achicopalen'

Mayolo López

VALLE DE CHALCO.- El problema de años aquí se desborda. Como hormigas en incesante faena, decenas de soldados cargan a cuerdas costales de arena para taponar el boquete del Canal de la Compañía.

Lluvias inauditas lo colmaron y reventaron al filo de las 03:00 horas del viernes. Aguas pestilentes fluyen hacia los caseríos paupérrimos. Hay gente sobre camiones destartados cubiertos por el agua.

El Presidente Calderón y el Gobernador Enrique Peña miran azorados el boquete a una distancia de diez metros.

"A ver, ¿cómo le van a hacer?". Recargado en la valla de protección, Calderón pide explicaciones al director de la Comisión Nacional del Agua, **José Luis Luege**, uno de los funcionarios encargados de concebir el plan de rescate del canal.

Es la misma calamidad de años en Valle de Chalco y otros municipios. Por eso no sorprende la serenidad con que un hombre discurre ante el Presidente de la República.

"Oiga: todavía no es tiempo de lluvias y vea lo que pasó. Lo de ayer fue una lluviecita. ¿Cuánto tiempo va a pasar para repararlo (el canal)?

"Yo lo comenté el día en que comenzamos las obras del Emisor Oriente. Se reventó: no aguantó. Si le echamos más costales, va a volver a reventar...", dice el Presidente.

Ataviado con una chamarra azul de Protección Civil, Fernando Gómez Mont ve mirar los toros desde la barrera. Aun

y cuando luce delgado, pasa fatigas para subir al punto donde escoltas del Estado Mayor Presidencial protegen a Calderón y compañía.

Pero lo peor viene después: Gómez Mont no se arriesga a bajar por sí mismo el escarpado terreno. Un funcionario de Gobernación y un policía federal lo sujetan, casi a ras del suelo, y logra instalarse en terreno firme.

Calderón se instala a la orilla de una laguna formada por las aguas pestilentes y dialoga a gritos con la gente que está al otro lado.

Es inevitable: sobrevienen protestas. Un hombre que se presenta como "delegado de la colonia" protesta porque "la autoridad municipal no se ha dignado a coordinar los trabajos".

Una mujer desaliñada se cuela y aparece en la orilla para desmentir al delegado.

"Yo como autoridad he ayudado desde la madrugada..." Y aflora una discusión a gritos que Calderón deberá apaciguar.

"¡Momentito los dos! ¡Usted se espera...! ¡Y usted también...! Lo peor que puede pasar es pelearnos entre gobiernos y partidos en esta situación".

Pero Calderón mismo se mete en la cosa política y se queja de que, por ir "debajo de la tierra", las obras de drenaje, "muchos gobernantes" no las apuntalaron cuando era debido.

El Presidente ofrece a los damnificados programas de "empleo temporal" y de reposición de enseres. Desdibujado, Peña Nieto le pide el micrófono para externar su "voluntad y compromiso de trabajar conjuntamente" con el Gobierno fe-

deral.

'YO VENGO A CHAMBEAR'

La visita a Valle de Chalco viene precedida de un recorrido por el oriente de Michoacán, donde las lluvias también pegaron fuerte.

A mediodía día, cuando pisa Tuxpan, se tiene confirmada la muerte de 13 personas: tres niños en Angangueo, tres hombres en Ocampo y el resto en Zitácuaro.

Le llueven peticiones al Presidente de la República. Voces afligidas disparan una retahíla de lamentaciones. Sus paisanos están golpeados. Lluvias insólitas colmaron de lodo sus casas, changarros y plazas.

"Se perdieron 300 hectáreas de zarzamora, chayote y aguacate", le gritan. "Lo que viene después es miseria y pobreza". "Por favor, vaya a la orilla del río..."

"No se me achicopalen. ¡Mucho ánimo!", apremia Calderón al grupo de michoacanos que rodea la Casa Ejidal Francisco J. Mújica, refugio desde la noche del jueves de unos 300 damnificados.

El ex alcalde Arturo Martínez Natera le echa bronca a los elementos del Estado Mayor Presidencial que se ponen enfrente.

Su voz retumba en el área, hasta que Calderón finalmente aparece.

"Felipe". Estridente, Martínez Natera le cuenta que la Colonia Río Grande "siempre se inunda". Pide castigo para las autoridades que construyeron el puente que se vino abajo. "Eso es corrupción, señor Presidente".

Luego se queja de que el senador Marco (Cortés), del PAN,



Fecha 06.02.2010	Sección Estados	Página 10
----------------------------	---------------------------	---------------------

bajó de su camioneta “sólo para sacar raja política y se fue”.

“Yo vengo a chambear”, ataja Calderón, que tras ofrecer programas de empleo temporal pone las cosas en su lugar: “Me tengo que ir a Chalco: las cosas están diez veces peor”.

ASÍ LO DIJO

“Yo lo comenté el día en que comenzamos las obras del Emisor Oriente. Se reventó: no aguantó. Si le echamos más costales, va a volver a reventar”.

Felipe Calderón
Presidente de México